
DE PIEDRAS VIVAS A SACERDOCIO SANTO

Pr. Manuel Sheran

1Pe 2:4-8 Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, más para Dios escogida y preciosa, (5) vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. (6) Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado. (7) Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo; (8) y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.

Esta semana nos reunimos con el liderazgo de la iglesia y hablamos acerca de cómo Dios está interesado en el SER más que en el HACER. Esto significa que Dios prepara antes nuestro SER para asegurarse que cumplimos con las competencias necesarias para llevar a cabo la obra que él nos encomendara dentro del cumplimiento de su propósito en nosotros.

Esa frase de que **Dios no llama al capacitado, sino que Dios capacita al llamado** no es verdad. Creo que Dios primero capacita y luego llama. Este es un patrón que vemos una y otra vez en todos los personajes de la escritura con Jonás, David, Moisés, Abraham, Esdras, Nehemías, Ester, Rut, etc. Si la frase en mención fuera cierta, entonces obviemos las instrucciones de Pablo a Timoteo para llamar los hombres al ministerio. Bajo este criterio primero llamemos a cualquiera y después capacitamos. No es congruente con las instrucciones bíblicas. Se da cuenta entonces que sería un craso error pensar que es más importante el hacer que el ser. Dios está interesado en preparar el ser para después enviarlo a hacer. Y de eso se trata este pasaje, por eso es tan crucial en la vida de la iglesia perseguida, porque antes de hacer debemos dejar que Dios se ocupe de formar de manera íntegra nuestro ser. Este es un proceso de conocer realmente nuestra identidad en Cristo.

Pero este proceso es imposible de realizarse, ni siquiera se puede empezar si no estamos unidos a Cristo. Estudiamos con el liderazgo el ejemplo en la vida de Esdras y vimos que el principio de este proceso es que la mano de Jehová este con nosotros. Para eso tenemos que venir a Cristo y permanecer en Cristo. Porque alejados de El nada podemos hacer dice (Juan 15:5).

Porque el mundo va a distorsionar nuestra identidad. El mundo nos vende otra cosa como éxito, realización y satisfacción.

El mundo nos dice que para tener todas estas cosas debemos ser profesionales, debemos seguir este estilo de vida, debemos hacer estas cosas, debemos frecuentar estos lugares, debemos tener estos amigos, debemos comportarnos de esta manera.

Por consiguiente, comenzamos a ocuparnos de muchas cosas que nos separan del propósito de Dios en nuestra vida y de perseguir aquellas cosas que no tienen importancia en la eternidad. Comenzamos a preocuparnos más por las cosas que no tenemos que por ver la mano de Dios y buscar su voluntad en nosotros cada día.

Porque para el mundo estar en Cristo es sinónimo de fanatismo, ignorancia y pobreza. En cambio, desear las cosas del mundo y afanarnos por ser como el mundo nos convierte en exitosos. Pero ¿a qué precio? A precio de nuestra libertad. Financiera, mental, social, familiar, religiosa, etc.

Jesus nos dice: Mat 6:31-33 No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? (32) **Porque los gentiles buscan todas estas cosas;** pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. (33) Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Amados, el mundo busca estas cosas. Nosotros debemos confiar en nuestro Padre celestial para nuestra propia provisión. Porque nuestra identidad no es como la del mundo.

Es por eso que Pedro comienza su exhortación a la iglesia perseguida, haciendo una invitación:

Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, más para Dios escogida y preciosa

La invitación para acercarnos al verdadero Jesus bíblico. No el Jesus revolucionario defensor de los desfavorecidos y reformador de las causas sociales que nos quiere vender el Marxismo cultural.

El verdadero Jesus bíblico es desechado por los hombres porque es tropezadero para los que buscan satisfacer sus deseos carnales con cualquier otra cosa que no sean las cosas espirituales.

Porque las cosas de este mundo, no poseen ningún valor para el reino celestial. Pero Jesus, Jesus es precioso. Jesus es una piedra escogida de valor inigualable. No hay nada en toda la creación visible e invisible que se compare en valor a Cristo.

Hasta que entendamos quien es Cristo y cuánto vale vamos a saber quién somos nosotros y para que estamos en este mundo. En otras palabras. Hasta que

conozcamos verdaderamente a Cristo, vamos a saber cuál es nuestro ser y nuestro hacer.

Y eso es precisamente lo que dice Pedro en el siguiente versículo. Parafraseado, ahora que conocen a Cristo, la piedra viva, preciosa y escogida de incomparable precio, ahora:

vosotros también, como piedras vivas (unidos a El), sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Esta frase de Pedro contiene nuestro ser y nuestro hacer.

Nuestro ser: somos casa espiritual, sacerdocio santo.

Nuestro hacer: ofrecer sacrificios aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Esta fácil, si usted nunca había sabido quien es usted y para que esta aquí en la tierra, aquí hay una respuesta puntual para usted. ¿Cuál es el propósito de mi vida? Ser casa espiritual, sacerdocio santo para ofrecer sacrificios aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Que a propósito es lo mismo que manifestar la gloria de Dios y disfrutar de el por toda la eternidad. Pero ya en términos prácticos ¿qué significa ser casa espiritual, real sacerdocio y que significa ofrecer sacrificios aceptables a Dios por medio de Cristo? Quiero desarrollar un poco ambos términos a continuación.

Casa Espiritual y Sacerdocio Santo.

¿Qué significa ser casa espiritual y sacerdocio santo? Significa que somos piedras vivas edificando una casa espiritual para que Dios habita en ella. Pero no solamente somos un edificio pasivo donde vive Dios, sino que somos participantes activos de la adoración. Y no cualquier participante, somos sacerdotes. Todos nosotros. Esta es una de las grandes gracias del Nuevo Pacto, la activación del sacerdocio de cada creyente. En la administración de Israel de este pacto, el sacerdocio estaba reservado únicamente para los de la tribu de Levi. Solo ellos podían ofrecer sacrificios en un templo físico donde se adoraba con diferentes elementos y personas y donde solo uno el “cohen gadol” o sumo sacerdote podía ofrecer la sangre del cordero pascual para la expiación de los pecados de todo el pueblo. En la administración de la iglesia del pacto de gracia: nosotros (usted, yo y todos los creyentes que forman parte del cuerpo de Cristo) somos el templo, somos el pueblo y somos el sacerdote cuyo oficio es acercarse a Dios con sacrificios espirituales.

Heb 4:16 Acercuémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Sacrificio Aceptables A Dios Por Medio De Cristo.

El objetivo de todo es que nuestros sacrificios espirituales sean en primer lugar agradables a Dios y en segundo lugar por medio de Cristo Jesus.

Debemos asegurarnos que Jesus tenga el lugar que merece en nuestros sacrificios espirituales. Porque Jesus es la piedra viva. No nosotros. Y todo depende de nuestra cercanía con la piedra viva para ser como piedras vivas edificados en casa espiritual y convertirnos en sacerdocio santo. Si no nos acercamos a la piedra viva, no podemos ser piedras vivas, no podemos ser edificados en casa espiritual, no podemos convertirnos en sacerdocio santo por consiguiente no podemos ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Cristo.

A esto se refiere Pablo cuando le dice a los Romanos:

Rom 11:36 Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Ahora que ya conocemos nuestro ser y nuestro hacer, miremos como lo hacemos.

¿Qué son los sacrificios espirituales?

Si este es el objetivo de nuestro ser tenemos que saber que son y cómo los ofrecemos.

La misma escritura nos dice cuales son estos sacrificios espirituales que Dios quiere de nosotros.

Nuestros Cuerpos

Rom 12:1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Esto significa que cada cosa que hagamos con nuestro cuerpo debe ser un acto de alabanza a Dios. Sea que comamos, que bebamos, nos cortemos las uñas, manejemos un carro, preparemos un chivo, programemos una computadora, leamos un libro, practiquemos un deporte, que usemos una prenda de vestir. Lo que hagas con tu cuerpo, hazlo para la gloria de Dios

1Co 10:31 Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

Jóvenes, esta debe ser su regla de interpretación para todo lo que hagan con su cuerpo. Sea tatuaje, sea piercing, sea vestido corto, ajustado, escotado o transparente, respóndanse esta pregunta: ¿estoy dando gloria a Dios o estoy dando gloria a mi mismo, a mi cuerpo, o a otro ídolo?

Pastor, pero a Dios no le importa cómo me visto, porque Dios no mira la apariencia, sino que el corazón. Te equivocas hermano. Dios es celoso de nuestra apariencia porque somos los portadores de su imagen y la imagen que él quiere que sus hijos proyecten es una imagen de santidad y no de mundanidad.

Es más, le importa tanto que en el momento que se da cuenta el hombre que está desnudo, Dios mismo le teje un traje de pieles para “cubrir su desnudez”. Esta túnica es llamada kitioneth, probablemente de ahí proviene la palabra cotton que traducida es algodón. Y era un vestido que cubría completamente el cuerpo desde el cuello hasta los tobillos. Y es la misma palabra que se usa cuando Dios le describe detalladamente como debería de ser la vestimenta de los sacerdotes para no mostrar sus vergüenzas. La palabra vuelve aparecer nuevamente varias veces en todo el relato bíblico desde el antiguo testamento hasta el apocalipsis cuando aparecen los mártires de la gran tribulación. Que a Dios no le importa creo que es un criterio de muy poco conocimiento escritural. Si le importa, le importa tanto que da detalles específicos acerca de la vestimenta de sus sacerdotes. Si nosotros somos sacerdotes santos, debemos ofrecer este tipo de sacrificios espirituales, que todo lo que hagamos en nuestro cuerpo sirva para la gloria de Dios.

Alabanza.

Cuando escuchamos la palabra Alabanza, automáticamente lo asociamos con cantar. Pero Hebreos nos amplía un poco más:

Heb 13:15 Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.

Aunque puede ser cantar, no está sujeto solo a eso. Según Hebreos cualquier manifestación audible que salga de nuestra boca en forma de bendición y acción de gracia para Dios independientemente que estemos solos o en grupo, es calificado como sacrificio de alabanza.

Actos de Amor

Estos los encontramos en el siguiente verso

Heb 13:16 Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.

Los actos de amor son las obras que hacemos bajo la dependencia del poder del Espíritu, según la voluntad del espíritu y para la manifestación del Espíritu, que es la misma que la de Cristo.

Como cuando Pablo expresa a los Filipenses su agradecimiento por el regalo de sustento enviado a través de Epafrodito:

Flp 4:18 Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.

Tanto el acto de los Filipenses, como el sacrificio de Epafrodito por llevar la ofrenda, así como las palabras de Pablo son acciones de alabanza, sacrificio agradable ofrecido a Dios por medio de Cristo.

Dos Realidades

Una vez que entendimos esto, Pedro nos presenta las dos realidades a las que nos enfrentaremos. Una es si aceptamos el proceso de convertirnos de piedras vivas a sacerdocio santo. Y la otra es si lo rechazamos. Quiero comenzar con el segundo.

¿Qué motivaría a una persona a rechazar este proceso? Las presiones del mundo. Porque esta identidad de la piedra viva y su mensaje (el verdadero) resulta ser tropezadero para los que lo rechazan dice el verso 7b - 8.

para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo; (8) y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.

El mundo no tiene ni la capacidad ni la voluntad de obedecer la palabra de Dios. Esto es tan real como los que este día escuchan este mensaje y dicen no es conmigo, yo voy a seguir haciendo lo que me dé la gana. Hermano si este es su pensamiento usted es de los que tropiezan con la palabra siendo desobediente.

Y Pedro dice que no debería causarnos sorpresa. Los que piensan así no están solos en su empresa. Esto es algo que ya ha pasado en la historia de redención del pueblo de Dios. Siempre va haber unos que lo aceptan y otros que lo rechazan.

En este caso en particular Pedro habla del pueblo judío que tropezó con esta piedra preciosa, porque querían el Jesus que vende el Marxismo Cultural, aquel que va a restaurar el trono en Israel y librarlos de la opresión y la tiranía de los gobernantes corruptos. Pero cuando vino un siervo sufriente, manso y humilde, no lo aceptaron, lo desecharon.

En contraste estamos aquellos que hemos creído en el y en su valor. Nosotros nos hemos sometido al proceso. Hemos aceptado nuestra identidad de piedras vivas, casa espiritual y sacerdocio santo. Para nosotros dice el verso 7:

(7) Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso

Hermanos y si hemos creído y aceptado esto. Pedro nos da una buena noticia. Una hermosa promesa manifiesta en su palabra desde mucho antes que la iglesia enfrentara la persecución.

(6) Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado

Se refiere textualmente a Isaías 28:16

Isa 28:16 Por tanto, así dice el Señor DIOS: He aquí, pongo por fundamento en Sion una piedra, una piedra probada, angular, preciosa, fundamental, bien colocada. El que crea en ella no será perturbado.

IGLESIA BAUTISTA

¡El que cree en esta piedra preciosa no será avergonzado! ¿Porque dice esto? Porque el mundo tratara de derrumbarnos distorsionando nuestra identidad. Pues no acepta que seamos santos, apartados para Dios. Lo único que se interpone entre ellos y darles rienda suelta a sus desenfrenos morales sin remordimiento, son los cristianos. Por eso se burlarán, nos vituperaran y hasta nos mataran.

Pero si nosotros hemos creído que Él es precioso. No seremos avergonzados. Estaremos cerca de él, para ser piedras vivas edificando una casa espiritual donde El habita. Y seremos sacerdocio santo para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Cristo.